

José M. LÓPEZ PIÑERO (1989). *Los orígenes en España de los estudios sobre la salud pública*. Madrid, Ministerio de Sanidad y Consumo (Colección Textos Clásicos Españoles de la Salud Pública, n.º 1), 245 pp. ISBN: 84-7670-164-0 (cartoné) 84-7670-165-9 (rústica).

José Luis FREQUET FEBRER (1990). *Francisco Méndez Álvaro (1806-1883) y las ideas sanitarias del liberalismo moderado*. Madrid, Ministerio de Sanidad y Consumo (Colección Textos Clásicos Españoles de la Salud Pública, n.º 14), 212 pp. ISBN: 84-7670-216-7 (cartoné) 84-7670-217-5 (rústica).

Antonio M. REY GONZÁLEZ (1990). *Estudios médico-sociales sobre marginados en la España del siglo XIX*. Madrid, Ministerio de Sanidad y Consumo (Colección Textos Clásicos Españoles de la Salud Pública, n.º 17), 237 pp. ISBN: 84-7670-205-1 (cartoné) 84-7670-204-3 (rústica).

A razón de dos libros por año, aproximadamente, va cumpliéndose el ambicioso programa de publicación de esta Colección de Textos Clásicos Españoles de Salud Pública, diseñado por López Piñero. De los 30 volúmenes ordinarios previstos ya han visto la luz siete, compuestos todos por un estudio introductorio original y la reimpresión de distintos fragmentos de obras de nuestro pasado médico relativas al tema objeto de estudio.

De la última tacada de publicados, comenzamos por presentar la importante aportación del propio profesor López Piñero, como volumen inicial de la serie, sobre los inicios de la preocupación española por la salud pública. Sigue, para ello, un esquema con tres vías: el acercamiento a la tradición del ambientalismo hipocrático, las medidas de prevención frente a la peste y la preocupación por el socorro de pobres en el siglo XVI, en relación con la extensión de la preocupación del poder real sobre las circunstancias de vida de la población de sus reinos. Llama la atención sobre el significado de las denominadas *Relaciones de Indias* y sus paralelas *Relaciones de los pueblos de España*, respuestas a cuestionarios oficiales encaminados al conocimiento de los dominios de la corona, que se compilaron en el último tercio del XVI. A continuación estudia la incorporación de los supuestos iatroquímicos a la tradición ambientalista en el siglo XVII. Para ejemplificar estos procesos se reproducen respuestas contenidas en las *Relaciones de los pueblos de España* (1575) y textos de Pascual (1555), Mercado (1599), Freylas (1606), Porcell (1565), Gavaldá (1651), Juan Luis Vives (1526), Pérez de Herrera (1597), Juanini (1679) y Elcarte (1687).

El volumen 14 de la serie está centrado en la figura de Méndez Álvaro, uno de los grandes nombres de la medicina como institución en la España de los años centrales del siglo XIX. El profesor Fresquet acompaña fragmentos del mencionado autor de 1849 (*Beneficencia pública*), 1853 (*Higiene municipal*), 1860 (*lepra en Es-*

paña), 1871 (prevención de la viruela), 1874 (viviendas populares), 1877 (Registro Civil) y 1880 (situación de la enseñanza médica) con la presentación de una imagen caleidoscópica del mismo. En efecto, la Introducción recoge, de forma amena y elegante, una síntesis biográfica de Méndez y desgrana cada uno de los numerosos campos de interés sanitario que ocuparon su dedicación, como se sabe alejada por completo de la práctica médica durante la mayor parte de su vida: periodismo médico, prevención de enfermedades, estadística sanitaria, asistencia y enseñanza médica y asociacionismo profesional, entre otros. Fresquet emplea la bibliografía más relevante, incluyendo el reciente trabajo monográfico de Moro Aguado; lástima que en la relación bibliográfica final se haya confundido a L. S. Granjel con su hija Mercedes, que aparece correctamente citada en las notas, pero no en la Bibliografía. Junto con Seoane y Monlau, Méndez Álvaro representa la máxima preocupación intelectual por la Higiene y Salud Pública en España, y, como en ellos, de contenido libreresco y escaso o nulo contacto socioexperimental con la realidad del momento, lo que sería abusivo considerar derivado de su instalación ideológica en el extremo conservador del abanico liberal, pero que no deja de sorprender por coincidente; sus relaciones (fue alcalde de Madrid bajo Narváez) así como su influyente posición como propietario de *El Siglo Médico* y Presidente de la Academia de Medicina, le permitieron, no obstante, una mayor capacidad de influencia en la vida legislativa de la nación y pudo ver hecha realidad su propuesta de un Centro Nacional de Vacunación en 1871, primera institución estatal española consagrada, técnicamente, a la Salud Pública, así como asistir a la constitución de la Sociedad Española de Higiene, en 1882. Las palabras del discurso inaugural de S.M. Alfonso XII en dicho acto, que recogí en mi Introducción al volumen 30 de esta misma colección, constituyen el más perfecto resumen de las motivaciones sociales de aquellos higienistas: «...se trata de mejorar la sociedad, procurando en lo posible acrecentar la superioridad de nuestra raza, con lo que podríamos contar con soldados y trabajadores más útiles e inteligentes...».

Prostitución, drogadicción (alcohol y opio), suicidio, delincuencia juvenil (niños golfos) y crímenes cometidos por enfermos mentales (el caso Garayo) son los asuntos en los que se centra el volumen compilado por Antonio Rey González. Se compone de tres textos fechados en la penúltima década del XIX (Sereñana, 1882; Sarabia, 1889; Esquerdo, 1881), dos de la última (Cervera, 1898 y Lloréns, 1894) y uno (Sanchís) de 1916, precedidos por el habitual estudio introductorio. Si advertimos que la norma higiénica ideal confesada por los autores decimonónicos no era sino la virtud, y que, durante el último tercio del siglo, su resultado no podía menos que ser «la mejora de la raza», como acabamos de leer, resulta obvia la preocupación de los higienistas por estos aspectos de la vida social tan cercanos a las cuestiones morales y pertinente la compilación que se nos presenta. En efecto, el propio recopilador deja claro en su Introducción que atiende a los procesos de «desviación de los patrones de conducta» socialmente aprobados e impuestos por los sectores dominantes. Resulta significativo del discurso higiénico-social de corte eugenetista, y vuelvo mo-

mentáneamente a las palabras de Alfonso XII antes referidas, que sólo se propusieron «mejorar» a soldados y trabajadores, dando por sentado que los estamentos dirigentes gozaban de la mejor salud, vitalidad e inteligencia posibles. Antonio Rey consagra sucesivos apartados a cada uno de los problemas médico-sociales citados, donde traza un sucinto panorama histórico de la opinión médica al respecto, con particular detenimiento en el siglo XIX, y ofrece acercamientos biobibliográficos de síntesis a los autores cuyos textos ha seleccionado. No hay más inconveniente que señalar el desorden en las citas bibliográficas: muchas obras advertidas en notas (autor, año) o citadas en el texto no se recogen en la bibliografía final, así los Freixa, 1978 (n. 18); Boeck, 1896 (n. 19 y p. 25); Esquirol, 1838 (p. 25 *passim*); Roth, 1838 (p. 26); Esquirol, 1856 (p. 37, p. 39, p. 81); Zurin y Torrubia, 1977 (n. 66); Foderé, 1813 (p. 53). Otras pequeñas injusticias se cometan con autores clásicos, como alterar el nombre de Rousseau en dos casos (p. 31 y en la bibliografía, donde aparece como Rousseau). Asimismo se advierte la ausencia de mención del texto más significativo publicado en los últimos años en España respecto de uno de los problemas centrales que se abordan, como es *Locura y degeneración. Psiquiatría y sociedad en el positivismo francés* (Madrid, CSIC, 1987) de Rafael Huertas García-Alejo.

ESTEBAN RODRÍGUEZ OCAÑA

Heinrich von STADEN (ed.) (1989). *Herophilus. The Art of Medicine in Early Alexandria*. Cambridge, Cambridge University Press, XLIII + 666 pp.
ISBN: 0-521-23646-0.

Este libro contiene los fragmentos de los escritos de Herófilo, obtenidos a través de la doxografía y, como tal constituye una inapreciable aportación a nuestra área de estudio. Además, el autor ha realizado un riguroso estudio histórico-médico que queda reflejado en introducciones a cada uno de los capítulos en los que ha estructurado su búsqueda de testimonios. Este análisis también se encuentra en el estudio preliminar sobre la medicina alejandrina y helenística, en el que se intentan definir sus marcos social y científico. En él queda sentado la escasa relación que las investigaciones medicas de Herófilo y de Erasistrato tuvieron con el patronazgo ejercido por los Ptoloméos o con el *Museion* creado por ellos. Al parecer, la doctrina médica de Herófilo sólo se vio relacionada con el poder en Frigia y mediado el siglo I a.C. (pp. 458-462). Tras esta introducción el libro está estructurado en dos grandes secciones, la segunda, destinada a recoger noticias sobre los seguidores de Herófilo, consta únicamente de introducción y fuentes. Contiene también un apéndice en el que se trata de resolver algunas dudas sobre la identidad de Herófilo, alguno de sus tratados o remedios terapéuticos cuyo descubrimiento ha sido asignado a él (pp.